

Luis Sánchez Navarro

La Enseñanza de la Montaña

**Comentario contextual
a Mateo 5-7**



EDITORIAL VERBO DIVINO

Avda. de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra)

2005

Editorial Verbo Divino
Avenida de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra), España
Teléfono: 948 55 65 11
Fax: 948 55 45 06
Internet: <http://www.verbodivino.es>
E-mail: evd@verbodivino.es

Ilustración de portada: *El sermón de la montaña*,
de Fra Angelico (Museo San Marcos de Florencia).

© Editorial Verbo Divino, 2005. Fotocomposición: Megagrafic,
Pamplona (Navarra). Impreso en España. *Printed in Spain.*
Impresión: GraphyCems, Villatuerta (Navarra).

Depósito legal: NA. 766-2005

ISBN 84-8169-656-0

A mi madre,
mujer de esperanza

Contenido

Prólogo: Un comentario <i>contextual</i>	9
Siglas y abreviaturas	13
1. <i>Revistas, colecciones, obras de referencia</i>	13
2. <i>Otras abreviaturas</i>	14
La Enseñanza de la Montaña	17
1. ANOTACIONES INTRODUCTORIAS	21
1. <i>Estructura de la Enseñanza de la Montaña</i>	21
2. <i>La Enseñanza de la Montaña y la moral</i>	23
3. <i>Mirada hacia atrás</i>	24
2. INTRODUCCIÓN NARRATIVA (5,1-2)	29
3. EXORDIO (5,3-16)	31
1. <i>Bienaventuranzas (5,3-12)</i>	31
2. <i>Sal de la tierra y luz del mundo (5,13-16)</i>	54
3. <i>Conclusión</i>	57
4. LA «JUSTICIA MAYOR» DEL DISCÍPULO: EL CUERPO DE LA ENSEÑANZA DE LA MONTAÑA (5,17-7,12)	59
1. <i>Declaración programática (5,17-20)</i>	59
2. <i>La «justicia mayor» y el prójimo (5,21-48)</i>	65
3. <i>La «justicia mayor» y el Padre (6,1-18)</i>	100

4. <i>La «justicia mayor» y las criaturas (6,19-7,11)</i>	131
5. <i>Síntesis de la «justicia mayor»: la «Regla de oro» (7,12)</i> ..	154
5. EXHORTACIÓN FINAL (7,13-29)	159
6. CONCLUSIÓN NARRATIVA (7,28-29)	177
Epílogo (8,1)	181
Bibliografía	183
Índice de citas	187
1. <i>Sagrada escritura</i>	187
2. <i>Otros escritos de la antigüedad</i>	206
Índice de autores	209
Índice general	213

Prólogo: Un comentario *contextual*

Los capítulos 5 a 7 del evangelio según San Mateo (= EvMt), la «Enseñanza de la Montaña» (= EM)¹, figuran entre los pasajes del Nuevo Testamento más conocidos y apreciados por los hombres de todas las épocas. Su tratamiento ha sido, y sigue siendo, amplísimo: desde siempre se ha considerado que este largo discurso de Jesús es capaz de iluminar e inspirar el comportamiento humano en los ámbitos más variados, a la vez que revela aspectos fundamentales del Dios Padre de Jesucristo. El libro que ahora presento no es sino una expresión más de la atracción que esta «Enseñanza» sigue ejerciendo, y que inspira el deseo de comprenderla cada vez mejor.

Digamos ante todo lo que este comentario *no es*. No es un comentario crítico; otros lo han hecho recientemente con gran competencia². La atención a los paralelos clásicos y rabínicos, de notable importancia para la comprensión del texto bíblico, no estará ausente de estas páginas; pero no constituye su principal aportación³. Tampoco he pretendido reseñar la bibliografía re-

¹ Sobre esta denominación cf. *infra* p. 19.

² El comentario científico de la EM más reciente es el del alemán (afincado en EEUU) Hans Dieter Betz (1995). A él hay que sumar dos grandes comentarios del EvMt: el de los ingleses William D. Davies y Dale C. Allison (3 vols.; vol. I: 1988) y el del suizo Ulrich Luz en 4 volúmenes, el primero de los cuales, publicado en 1985 (trad. española: 1993), ha sido editado por segunda vez en 2002. Para las referencias cf. la Bibliografía final (p. 183).

³ Las obras apenas mencionadas ofrecen al respecto una voluminosa información. Acerca del contexto histórico sigue siendo de interés W. D. DAVIES, *El Sermón de la Montaña* (Madrid 1975).

ciente sobre la EM; la obra –monumental en su sobriedad– del canadiense Marcel Dumais ofrece un completo panorama, pues contiene, además de estudios anteriores importantes, todos los títulos significativos aparecidos entre 1965 y 1994⁴. Haré frecuente referencia a las obras apenas citadas, a las que desde ahora remito para ampliar todas estas cuestiones⁵.

Este comentario es –como reza el título– *contextual*. El estudio de cada perícopa, realizado con atención a su estructura mediante el análisis sintáctico y semántico, presta especial atención a su *contexto* literario; en primer lugar al contexto próximo (Mt 5-7), pero también a ese contexto amplio que representa el entero EvMt⁶. Nuestra lectura atiende a las conexiones de la «Enseñanza» con el resto del primer evangelio como clave preferente para la interpretación de cada perícopa.

El EvMt es además un texto canónico: sólo existe formando parte del canon de las Escrituras; requiere por tanto una atención especial –si bien diferenciada– a sus fuentes veterotestamentarias y a los demás escritos del NT. El recurso al AT, cuya importancia en Mt 5-7 es de primer orden, será un punto de referencia constante; por otro lado, los paralelos (por forma o contenido) en los evangelios y demás escritos del NT, que junto con el EvMt dan testimonio del único acontecimiento de Jesucristo, contribuirán a la comprensión de nuestro texto.

Pretendo con todo ello posibilitar y facilitar el *acto de lectura*. Por «acto de lectura» entiendo un acercamiento al texto que, sin renunciar a su estudio crítico, respeta su propia naturaleza y busca establecer con él el tipo de relación requerida por ese mismo texto. En nuestro caso no se trata de un texto periodístico del que recabar una información, ni de una novela cuyo interés se

⁴ M. DUMAIS, *Le Sermon sur la Montagne. État de la recherche, Interprétation, Bibliographie* (Sainte-Foy 1995); reproduce, adaptado, el artículo «Sermon sur la montagne» del *DBS* (vol. XII, col. 699-938). Citaremos la traducción italiana (Turín 1999), realizada con la colaboración del autor.

⁵ También nos referiremos a otros dos comentarios significativos en ámbito francófono y castellanohablante, respectivamente: el del suizo Pierre Bonnard (1970; trad. española: 1983) y el de Isidro Gomá Civit (2 vols.; vol. I: 1966).

⁶ Cf. K. STOCK, *Marco. Commento contestuale al secondo Vangelo* (BibPr 47; Roma 2003), 12-13.

agote en la perfección de la trama; tampoco es un texto poético, caracterizado por su belleza literaria o su hondura lírica. Aunque los libros bíblicos comparten rasgos de todos estos géneros literarios, no se reducen a ninguno de ellos: representan el testimonio escrito de la Revelación de Dios, cuyo valor radica en la verdad salvífica que testimonian⁷. En virtud de esta naturaleza testimonial, el texto sagrado resulta ser la mediación –inspirada por Dios– que permite, mediante el acto de lectura, acceder a ese acontecimiento revelador; adquiere por ello una función cuasi-sacramental. Esto explica que el lugar privilegiado para la lectura del texto bíblico sea la celebración litúrgica.

El texto que nos ocupa (Mt 5-7) ha sido desde siempre considerado la «carta magna» de la moral cristiana⁸; pondré por ello de especial relieve aquella verdad capaz de iluminar la actuación del cristiano: la verdad ética. Entiendo por «ética» o «moral» el saber acerca de la felicidad (como fin del hombre) y del obrar bueno (como medio para alcanzarla, y a la vez como incoación de esa felicidad); las Bienaventuranzas nos permitirán verificar esta definición.

El comentario está dividido en varias partes, según la estructura de la EM que detallaré previamente. El modo de proceder es el propio de todo comentario bíblico: tras la traducción de cada perícopa ofrezco una explicación según los criterios indicados. Ahorro al lector referencias bibliográficas que se pueden hallar en las obras ya citadas; aportaré sólo aquellas que considere de particular interés. La exégesis de algunas perícopas es fruto de anteriores estudios míos; a ellos remito al lector interesado en una argumentación más detallada⁹.

⁷ Cf. *Dei Verbum* 11 (EB 687).

⁸ «El sermón que pronunció nuestro Señor Jesucristo en el monte, tal como lo leemos en el evangelio según Mateo, si alguien lo examina piadosa y sobriamente, creo que hallará en él, por lo que se refiere al obrar excelente [*ad mores optimos*], un modelo perfecto de vida cristiana»: AGUSTÍN, *De Sermone Domini in monte* 1.1.1 (CCL 35, 1).

⁹ Mt 5,3-10: «*Venid a mí*» (Mt 11,28-30). *El discipulado, fundamento de la ética en Mateo* (SThM 4; Madrid 2004), 187-220; Mt 5,31-32: «Mt. 19,3-9: una nueva perspectiva», *EstBib* 58 (2000) 211-238; Mt 5,43-48: «El enfriarse del amor (Mt 24,12)», *On His Way. Studies in Honour of Professor Klemens Stock, S.J.* (ed. A. MALINA) [Kato-wice 2004] 121-134; Mt 6,9-13: «Complacencia y deseo del Padre», *EstBib* 60 (2002) 31-50; Mt 7,12: «La ley del corazón (Mt 7,12)», *EstBib* 60 (2002) 255-264; Mt 5,13

El comentario que ahora presento no tiene, en fin, pretensiones de exhaustividad: la profundidad inagotable que caracteriza estos capítulos del EvMt harían de ello una empresa imposible. Sí pretendo mostrar las líneas principales de sentido que permitan verificar las diversas interpretaciones. Soy consciente, en fin, de la insuficiencia de todo comentario bíblico; me daré por satisfecho si, con la ayuda de estas páginas prececederas, el lector puede volver a la EM y leerla con fruto («dis-frutarla»).

* * *

Este libro, cuyo origen se remonta a un paseo en comunidad por las montañas del Lacio durante el invierno de 2002, no se habría hecho realidad sin el ánimo y el apoyo proporcionado por mis hermanos «Discípulos de los Corazones de Jesús y María». A ellos, cuya amistad me reconforta y cuyas sugerencias han enriquecido esta obra, el más sentido agradecimiento. La gratitud se extiende a mis primeros alumnos de la Facultad de Teología San Dámaso, en Madrid, a quienes, en la primavera de 2003, se dirigieron originalmente estas páginas en forma de curso.

La ilusión que desde el principio me ha motivado para realizar este trabajo la he manifestado ya en la dedicatoria.

Luis Sánchez Navarro dcjm
 Madrid, 1 de enero de 2005
 Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

y 7,13-27: «El corazón y las obras. Acerca de Mt 7,13-27», *EstBib* 61 (2003) 217-230. Acerca del planteamiento metodológico y hermenéutico: «Appunti per una nuova prospettiva della morale nel Nuovo Testamento», en *Quale dimora per l'agire? Dimensioni ecclesiologicalhe della morale* (ed. L. MELINA - P. ZANOR) [Roma 2000] 223-225; «Carácter testimonial de la Sagrada Escritura», *RevAg* 43 (2002) 349-369.

Siglas y abreviaturas

1. Revistas, colecciones, obras de referencia

<i>AAT</i>	A. DÍEZ-MACHO (ed.) <i>Apócrifos del Antiguo Testamento</i> I-V (Madrid 1982-1987).
AB	The Anchor Bible (Nueva York).
AnBib	Analecta Biblica (Roma).
BEB	Biblioteca de estudios bíblicos (Salamanca).
<i>Bib</i>	<i>Biblica</i> (Roma).
BibPr	Bibbia e preghiera (Roma).
CB	Cuadernos bíblicos (Estella).
<i>CBSJ</i>	<i>Comentario bíblico «San Jerónimo»</i> (Madrid 1971-1972).
CCL	Corpus Christianorum, series Latina (Turnhout).
<i>CEC</i>	<i>Catecismo de la Iglesia Católica</i> (Madrid ² 1999).
ComentNT	Comentario al Nuevo Testamento (Madrid).
<i>DBS</i>	<i>Dictionnaire de la Bible – Supplément</i> (París).
<i>DRAE</i>	<i>Diccionario de la Real Academia Española</i> (Madrid).
EB	<i>Enchiridion biblicum. Documenti della Chiesa sulla Sacra Scrittura</i> (Bologna ³ 2004).
ÉB	Études Bibliques (París).
<i>EstBib</i>	<i>Estudios bíblicos</i> (Madrid).
FPat.E	Fuentes Patrísticas - Estudios (Madrid).
GCS	Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten drei Jahrhunderte (Berlín).
<i>GLNT</i>	G. KITTEL-G. FRIEDRICH (ed.), <i>Grande lessico del Nuovo Testamento</i> vols. I-XVI (Brescia 1965-1992).
Hermeneia	Hermeneia. A Critical and Historical Commentary on the Bible (Filadelfia, PA / Minneapolis, MN).

ICC	International Critical Commentary (Edimburgo).
<i>Int</i>	<i>Interpretation</i> (Richmond, VI).
<i>JBL</i>	<i>Journal of Biblical Literature</i> (New Haven, CT).
JSNTSS	Journal for the Study of the New Testament Supplement Series (Sheffield).
LectNT	Lectura del Nuevo Testamento (Madrid).
LP	Libros Palabra (Madrid).
NA	Nueva Alianza (Salamanca).
PG	J. MIGNE, <i>Patrologia Graeca</i> (París).
PTB	Percorsi e traguardi biblici (Turín).
<i>RevAg</i>	<i>Revista Agustiniiana</i> (Madrid).
SChr	Sources chrétiennes (París).
SThM	Studia Theologica Matritensia (Madrid).
StTeol	Studi di Teologia (Roma).
SussBib	Sussidi Biblici - Edizioni S. Lorenzo (Reggio Emilia).
<i>ThD</i>	<i>Theology Digest</i> (St. Marys, KN).

2. Otras abreviaturas

	[paralelo sinóptico].
∅	[ninguna aparición].
adj.	adjetivo.
adv.	adverbio.
<i>app.</i>	aparato crítico.
AT	Antiguo Testamento.
c. (cc.)	capítulo(s).
cf.	<i>confer.</i>
col.	columna.
conj.	conjunción.
ed.	editor / editores.
ej.	ejemplo.
EM	Enseñanza de la Montaña.
EvMt	Evangelio según san Mateo.
gr.	griego.
hebr.	hebreo.
ibid.	<i>ibidem.</i>
lit.	literalmente.
LXX	<i>Setenta</i> (Biblia griega).
mss.	manuscritos.

n.	nota.
NT	Nuevo Testamento.
p. (pp.)	página(s).
pers.	persona.
s.	siglo.
subj.	subjuntivo.
s.v.	<i>sub voce</i> .
TM	Texto masorético (Biblia hebrea).
v. (vv.)	versículo(s).
vol. (vols.)	volumen(es).

La Enseñanza de la Montaña

Desde San Agustín se conoce el discurso de Mt 5-7 como «Sermón de la Montaña»¹. Al denominarlo «Enseñanza» pretendo reflejar los términos que el evangelista emplea en el marco narrativo (principio y final) de la misma, formando una inclusión que manifiesta su finalidad: «enseñar» (*didáskō*: 5,2; 7,29) y «enseñanza» (*didakhé*: 7,28). La relación entre Jesús y los suyos es la de un Maestro con sus discípulos (cf. 23,8.10); una función fundamental en semejante relación la desempeña esta «Enseñanza», instrucción inicial de Jesús a los discípulos y a la multitud en general (cf. 5,1-2).

¹ Sobre el género literario de la EM ver H.D. BETZ, *The Sermon on the Mount* (Hermeneia; Minneapolis, MN 1995), 70-71.

I

Anotaciones introductorias

Antes de proceder al comentario de Mt 5-7 hay que abordar algunos aspectos. Ante todo presentaré de forma esquemática la estructura de la primera instrucción de Jesús. Después tocaré sumariamente, a modo de presentación, la cuestión de la ética en la EM. Por último haremos un rápido recorrido por los 4 primeros capítulos de este evangelio, preparación inmediata del gran discurso

1. Estructura de la Enseñanza de la Montaña

Nunca deja de asombrar la cuidada composición literaria de la EM, con una disposición concéntrica que culmina en 6,9b-13 (el Padre Nuestro: cf. *infra* pp. 113-114)¹. A lo largo del comentario, dividido según esta estructura, la justificaremos y mostraremos su significado.

En un marco narrativo claramente señalado (5,1-2; 7,28-29)² se encuadra el discurso, cuyo cuerpo central (5,21-7,11) se articula en tres partes que detallan la «justicia mayor» requerida por Jesús a sus discípulos (5,21-48; 6,1-18; 6,19-7,11).

¹ Ver U. LUZ, *El evangelio según San Mateo. Mt 1-7 (Vol. I)* [BEB 74; Salamanca 1993], 260; M. DUMAIS, *Il Discorso della Montagna. Storia della ricerca, Interpretazione, Bibliografia* (PTB 9; Turín 1999), 104-105.

² Algunos autores incluyen Mt 4,24-25 y 8,1 dentro de este marco de la EM.

VISIÓN PANORÁMICA DE LA ENSEÑANZA DE LA MONTAÑA

Introducción narrativa (5,1-2)	
—	Exordio (5,3-16) Bienaventuranzas (5,1-12) Sal de la tierra y luz del mundo (5,13-16)
—	Declaración programática (5,17-20) La Ley y los Profetas (5,17-19) La «justicia mayor» (5,20)
—	La «justicia mayor» y el prójimo (5,21-48) Homicidio e ira y perdón (5,21-26) Adulterio y pureza de corazón (5,27-30) Divorcio y adulterio (5,31-32) Juramento y veracidad (5,33-37) Venganza y magnanimidad (5,38-42) Amor al prójimo y al enemigo (5,43-48)
—	La «justicia mayor» y el Padre (6,1-18) Limosna (6,2-4) Oración (6,5-16) Ayuno (6,16-18)
—	La «justicia mayor» y las criaturas (6,19-7,11) El tesoro en el cielo (6,19-21) El ojo, lámpara del cuerpo (6,22-23) Servir a Dios o a «Mamoná» (6,24) «No os agobiéis» (6,25-34) «No juzguéis» (7,1-5) «No deis lo santo a los perros...» (7,6) «Pedid y se os dará» (7,7-11)
—	Síntesis de la «justicia mayor»: la «Regla de oro» (7,12)
—	Exhortación final (7,13-27) Dos puertas, dos caminos (7,13-14) «Cuidaos de los falsos profetas» (7,15-20) ‘Hacer’ la voluntad del Padre (7,21-23) ‘Hacer’ las palabras de Jesús (7,24-27)
—	Conclusión narrativa (7,28-29)

El conjunto se halla enmarcado por secciones programático-sintéticas (5,17-20; 7,12) y paracléticas (5,3-16; 7,13-27)³. Es sin duda, de los cinco discursos que contiene el EvMt, el más elaborado. Indicio elocuente de la importancia que el evangelista le atribuye.

2. La Enseñanza de la Montaña y la moral

La lectura de un texto como la EM no puede prescindir de la historia de su interpretación (*Wirkungsgeschichte*)³. Cuestión largamente tratada, fuente de no pocas controversias en las que las ideas preconcebidas –que obedecen generalmente a opciones confesionales– desempeñan un papel no secundario. La EM ¿es ley o es gracia? ¿Cuál es el alcance de los mandatos que la integran, caracterizados muchos de ellos por su carácter hiperbólico? ¿Es realizable este programa de vida, o hay que situarlo más bien en el mundo de las ideas... inalcanzables?

La respuesta la hallará el lector a lo largo de las páginas que siguen; podemos sin embargo anticipar que la moral propuesta por la EM es una auténtica «ciencia de la felicidad», según la definición que hemos dado más arriba (p. 11). En ella, la primacía pertenece al don, a la gracia; pero eso no excluye, sino que implica necesariamente, la adquisición de virtudes sólidas. Creo que esta interpretación, que coincide con la tradición católica, es la que más se adecua al texto que comentamos.

Al afirmar esto no pretendo estar libre de precomprensiones que condicionen mi enfoque: esta pretensión se sitúa siempre en la esfera de lo utópico. Lo que sí puedo afirmar es la convicción que se ha ido consolidando en mí a lo largo de este estudio: la fe católica, tal como la Iglesia la entiende y la explica, constituye el ámbito de interpretación –la pre-comprensión– más adecuado

³ Preferimos el término «paráclesis» a «parénesis», ya que el primero de ellos (*parakaléo / paráclēsis*) es el que aplica normalmente el NT a la exhortación moral. Cf. He 2,40; 11,23; 14,22; 15,32; 16,40; 20,1.2; Rm 12,1.8; 16,17; 1 Cor 1,10; 4,16; 14,3; 16,15; 2 Cor 1,4; 2,8; 5,20; 6,1; 7,6; 8,4.6.17; 9,5; 10,1; Ef 4,1; Flp 2,1; 4,2; Col 4,8; 1 Tes 2,12; 3,2; 4,1.10.18; 5,11.14; 2 Tes 2,17; 3,12; 1 Tim 2,1; 4,13; 5,1; 6,2; 2 Tim 4,2; Tit 1,9; 2,6.15; Flm 9-10; Heb 3,13; 10,25; 12,5; 13,19.22; 1 Pe 2,11; 5,1.12; Jds 1,3. «La exhortación [Ermahnung] apostólica es una preocupada y urgente palabra de aliento a los hermanos que encierra a la vez súplica, consuelo y advertencia»: H. SCHLIER, «Vom Wesen der apostolischen Ermahnung.- Nach Röm. 12,1-2», en *Die Zeit der Kirche. Exegetische Aufsätze und Vorträge* (ed. H. SCHLIER) [Friburgo de Brisgovia 1956] 74-89, p. 89. Por el contrario, *parainēō* aparece sólo dos veces en el NT (He 27,9.22), y *paránesis* está ausente.

⁴ Aspecto al que por sistema U. Luz dedica un apartado en el comentario de cada perícopa.

para la EM⁵. Porque sólo ella es capaz de integrar los elementos aparentemente contrarios que crean tensiones en el texto, ofreciendo así una síntesis armónica en su polifonía.

3. Mirada hacia atrás

Para comprender el alcance de este primer discurso de Jesús⁶, es necesario saber *quién es Jesús y cuál es su misión*. Ello nos obliga a considerar el contexto precedente.

a) Contexto amplio (Mt 1-4)

En Mt 1-2 hemos podido leer el relato de la infancia de Jesús: el hijo de Abraham y de David (1,1) es Emmanuel, ‘Dios con nosotros’ (1,23). Ya en su niñez ha comenzado a cumplir las promesas contenidas en el AT; ver Mt 2,15.17-18.23.

Mt 3 y Mt 4 nos presentan, respectivamente, el ministerio de Juan el Bautista, precursor de Jesús (3,1-17), y el comienzo del ministerio del mismo Jesús, precedido por las tentaciones en el desierto (4,1-25). En el centro tenemos la escena del bautismo de Jesús por Juan (3,13-17), que culmina en la solemne declaración procedente del Cielo: «Este es mi Hijo, el amado, en el que me he complacido» (3,17). El comienzo de la actividad pública de Jesús es presentado, mediante el recurso a la Escritura, como el surgir de una gran luz que ilumina al pueblo que yacía en tinieblas (4,15-16 ← Is 8,23-9,1); la primera acción significativa de Jesús será la llamada a los primeros discípulos, dos parejas de hermanos, pescadores en el mar de Galilea (Mt 4,18-22).

⁵ «Para interpretar un texto se parte necesariamente de una cierta precomprensión. Al adoptar como precomprensión aquella que ofrece la tradición viva de la Iglesia, la exégesis católica se sitúa en la posición más favorable para la interpretación auténtica de los textos, ya que estos son fruto de etapas anteriores de la misma tradición»: A. VAN-HOYE, «La recepción en la Iglesia de la Constitución dogmática *Dei Verbum*», en J. RATZINGER - P. BEAUCHAMP - B. COSTACURTA - I. DE LA POTTERIE - K. STOCK - A. VAN-HOYE, *Escritura e interpretación. Los fundamentos de la interpretación bíblica* (ed. L. SÁNCHEZ NAVARRO y C. GRANADOS) [LP 42; Madrid 2003] 147-173, p. 156.

⁶ El EvMt se caracteriza por cinco grandes discursos pronunciados por Jesús: la EM (5,1-7,29), el discurso misional (10,1-11,1), el discurso parábólico (13,1-53), el discurso eclesial (18,3-19,1) y el discurso escatológico (24,1-26,1).

Quien pronuncia la EM es, por tanto, el hijo de Abraham y de David (1,1), «Dios con nosotros» (1,23), el Hijo amado de Dios (3,17), en el que alcanzan su plenitud las Escrituras.

b) Contexto inmediato (Mt 4,23-25)

Estos tres versículos contienen un sumario de la actividad de Jesús y una descripción de su efecto inmediato; despiertan así en el lector el deseo de conocer su enseñanza y sus milagros.

i) Sumario de la actividad de Jesús (4,23)

Y recorría Jesús toda la Galilea enseñando en sus sinagogas y proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Este breve sumario inicial se repetirá casi literalmente en 9,35; la «inclusión» formada por ambos versículos delimita una unidad literaria. En ella los cc. 5-7 forman la parte discursiva, y los cc. 8,1-9,34 la sección narrativa.

La actividad de Jesús es descrita con tres verbos: «enseñar» (*didáskō*), «proclamar» (*kēryssō*) y «curar» (*therapeiō*).

a) La «proclamación del evangelio del Reino», mencionada en posición central (*kēryssō*), remite a la proclamación inicial de Juan el Bautista (3,1-2), reproducida en el anuncio inaugural de Jesús (4,17): «desde entonces comenzó Jesús a proclamar (*kēryssō*) y a decir: Arrepentios; pues se ha acercado el Reino de los cielos». Este verbo no aparecerá hasta 9,35⁷. Designa de forma global el anuncio del evangelio del reino, esa «buena noticia» que consiste en que Dios se hace presente como rey y pastor entre los hombres, enseñando y curando⁸.

⁷ Además: Mt 10,7.27; 11,1; 24,14; 26,13.

⁸ «El evangelio del Reino» (*tò evangélion tēs basileias*) alude a Is 52,7: «¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que trae la buena noticia de la paz [*euangelizóménou akoēn eirēnēs*], que trae buenas nuevas [*euangelizómenos agathá*], que anuncia salvación, que dice a Sión: “Ya reina tu Dios!” [*basileúsei sou ho theós*]».

- b) La «enseñanza» hace referencia a los cc. 5-7: *didáskō* aparece en 5,2 y 7,29 delimitando los tres capítulos, así como en el mencionado sumario de 9,35⁹.
- c) Por último, la actividad curativa de Jesús es ilustrada en 8,1-9,34; lo vemos en los dos usos de *therapeúō* (8,7.16), y particularmente en el 2º, ya que en esa actividad curativa el evangelista descubre el cumplimiento de la profecía de Isaías (8,17: 6ª «cita de cumplimiento» ← Is 53,4)¹⁰.

Otras expresiones de ‘curación’ en Mt 8-9: «limpiar» (*katharizō*: 8,2-3); «sanar» (*iaōmai*: 8,8.13), abandonar la «fiebre» (*pyretós*: 8,15), «levantarse» (*egetromai*: 8,15; 9,5-7.25), «expulsar» los espíritus o los demonios (*ekballō*: 8,16.31; 9,25.33.34), «[re]vivir» (*zōomai*: 9,18), «recobrar la salud» (*sōzomai*: 9,21.22), «abrirse» los ojos (*anoígomai*: 9,30).

Esta actividad curativa de Jesús adquiere su significado último en el simbolismo que encierra: el perdón de los pecados (9,6.12-13).

No podemos, sin embargo, limitar el contenido de esos verbos a las unidades literarias en que se desarrollan. Porque la instrucción de Jesús (cc. 5-7) es sanante (cf. 11,28-29); y sus curaciones representan una enseñanza práctica y elocuente de la «compasión» del Maestro (cf. 9,36).

ii) «Y se extendió su fama...» (4,24-25)

²⁴Y se extendió su fama a toda Siria; y le presentaron a todos los que padecían enfermedades diversas y estaban oprimidos por tormentos, y endemoniados, lunáticos, paralíticos, y los curó. ²⁵Y lo siguieron muchas multitudes procedentes de Galilea, la Decápolis, Jerusalén, Judea y la Transjordania.

En estos dos versículos Mateo indica, en primer lugar, el éxito fulgurante de la actividad de Jesús. Su fama se extiende como

⁹ También, dos veces, en 5,19. Además: 11,1; 13,54; 15,9; 21,23; 22,16; 26,55; 28,15.20.

¹⁰ Las diez «citas de cumplimiento», características del EvMt, son: Mt 1,22 (← Is 7,14); 2,15 (← Os 11,1); 2,17 (← Jr 31 [LXX 38],15); 2,23 (← *variá*); 4,14 (← Is 8,23-9,1); 8,17 (← Is 53,4); 12,17 (← Is 42,1-4); 13,35 (← Sal 78 [77], 2); 21,4 (← Is 62,11; Za 9,9); 27,9 (← Za 11,13).

la pólvora por la provincia romana de Siria; los enfermos de toda índole acuden a él y recobran la salud, como se narrará más adelante ¹¹. Las regiones enumeradas en el v. 25, toda la Palestina (excepto Samaría), confirman este dato; además manifiestan la primacía de la misión a Israel (cf. 10,6), al que representan en su totalidad, y apuntan ya a una apertura universal del ministerio de Jesús ¹². Las multitudes que lo siguen dibujan el comienzo de la predicación de Jesús como un auténtico fenómeno de masas.

¹¹ «Endemoniados»: 8,28-34; 9,32-33; 12,22; 15,21-28. «Lunáticos»: 17,14-18. «Paralíticos»: 8,5-13; 9,2-8.

¹² La Decápolis era un conjunto de ciudades helenísticas incorporadas al reino de Judea por Alejandro Janeo (103-76 a.C.) y después a la provincia romana de Siria por Pompeyo (63 a.C.); aunque los judíos eran numerosos, su población estaba compuesta sobre todo por griegos y sirios.

